

# COMPRESIÓN

1. Comprender para ayudar. La comprensión, una muestra de humildad.
2. Comprensión con las personas, no con el error.
3. Excusar las faltas del prójimo.
4. La comprensión es, en muchas ocasiones, la mejor muestra de caridad.
5. Saber comprender: una muestra de sabiduría.
6. La amistad se basa en buena parte en la comprensión de los defectos y de las opiniones contrarias del amigo.
7. Comprensivos y pacientes.

\*\*\*

## **1. Comprender para ayudar. La comprensión, una muestra de humildad.**

Dios todopoderoso permitió que aquel a quien tenía preparado para cabeza visible de toda la Iglesia tuviera miedo de las palabras de una criada y lo negase. Sabemos que sucedió esto por especial providencia de su alta piedad, para que el que había de ser el Pastor de la Iglesia aprendiese en su culpa a ser misericordioso con los demás. Esto es, primeramente le hizo conocerse a sí mismo, y después le puso al frente de los demás, para que aprendiera por su flaqueza con cuanta misericordia había de mirar las flaquezas ajenas (SAN GREGORIO MAGNO, Hom. 21 sobre los Evang.).

Conviene también que uno proceda en las cosas que le afectan como juez inexorable; y en las que afectan a sus subordinados, debe ser bueno y comprensivo (SAN JUAN CRISOSTOMO, en Catena Aurea, vol. III, p. 100).

Le habían sido entregadas las llaves del reino de los cielos. Le había sido confiada una innumerable multitud de pueblos, metida en el pecado. San Pedro estaba muy fuerte, como lo indica la oreja cortada del criado del príncipe de los sacerdotes. Este hombre, tan endurecido y tan severo, si hubiese obtenido el don de no pecar, ¿cómo hubiera podido perdonar a los pueblos? Pero la Providencia divina permitió que cayese el primero, para que fuese condescendiente con los demás, recordando su propia caída (SAN AGUSTIN, en Catena Aurea, vol. VI, p. 474).

## **2. Comprensión con las personas, no con el error**

Convivir con los paganos no es tener las mismas costumbres. Convivimos con todos, nos alegramos con ellos por la comunidad de naturaleza, no de supersticiones. Tenemos la misma alma, pero no el mismo comportamiento, somos coposores del mundo, no del error (TERTULIANO, Sobre la idolatría, 1).

Si la regla de conducta del maestro debe ser siempre perseguir el vicio para corregirle, es muy conveniente que conozcamos que debemos ser firmes con los vicios, pero compasivos con el hombre (SAN GREGORIO MAGNO, Hom. 33 sobre los Evang.).

Un discípulo de Cristo jamás tratará mal a persona alguna; al error le llama error, pero al que está equivocado le debe corregir con afecto: si no, no le podrá ayudar, no le podrá santificar (SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER, Amigos de Dios, 9).

Tanto los predicadores del Señor como los fieles, deben estar en la Iglesia de tal manera que compadezcan al prójimo con caridad, pero no se separen de la vía del Señor por falsa compasión (SAN GREGORIO MAGNO, Hom. 37 sobre los Evang.).

El espíritu de dulzura es el verdadero espíritu de Dios; el de sufrimiento es el del Crucificado. Compartidlos; puede hacerse comprender la verdad y amonestarse, siempre que se haga con dulzura. Hay que sentir indignación contra el mal y estar resuelto a nunca transigir con él; sin embargo, hay que convivir dulcemente con el prójimo (SAN FRANCISCO DE SALES, Epistolario, fragm. 110, I. c., p. 744).

## **3. Excusar las faltas del prójimo**

El Salvador crucificado, no pudiendo absolutamente excusar el pecado de los que le habían puesto en la cruz, trata sin embargo de aminorar la malicia, alegando su ignorancia. Cuando no podamos nosotros excusar el pecado, juzguémosle a lo menos digno de compasión, atribuyéndolo a la causa más tolerante que pueda aplicársele, como lo es la ignorancia o la flaqueza (SAN FRANCISCO DE SALES, Introd. a la vida devota, III, 28).

Procuremos siempre mirar las virtudes y cosas buenas que viéremos en los otros, y tapar sus defectos con nuestros grandes pecados. Es una manera de obrar que, aunque luego no se haga con perfección, se viene a ganar una gran virtud, que es tener a todos por mejores que nosotros, y comiéntase a ganar por aquí el favor de Dios (SANTA TERESA, Vida, 13, 6).

Aunque vierais algo malo, no juzguéis al instante a vuestro prójimo, sino más bien excusadle en vuestro interior. Excusad la intención, si no podéis excusar la acción. Pensad que lo habrá hecho por ignorancia, o por sorpresa, o por desgracia. Si la cosa es tan clara que no podéis disimularla, aun entonces procurad creerlo así, y decid para vuestros adentros: la tentación habrá sido muy fuerte (SAN BERNARDO, Sermón 40 sobre el Cantar de los Cantares).

Para no ser juzgado es necesario no juzgar a los demás y juzgarse a sí mismo... Pero, ¡oh, Dios!, todo lo hacemos al revés; continuamente estamos juzgando al prójimo, que es lo que se nos prohíbe, y jamás queremos juzgarnos a nosotros mismos, como se nos manda (SAN FRANCISCO DE SALES, Introd. a la vida devota, III, 28).

#### **4. La comprensión es, en muchas ocasiones, la mejor muestra de caridad**

La caridad lleva siempre a la comprensión (SAN JUAN CRISÓSTOMO, Hom. sobre S Mateo, 73)

Más que en «dar», la caridad está en «comprender». -Por eso busca una excusa para tu prójimo- las hay siempre-, si tienes el deber de juzgar (SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER, Camino, n. 463).

Lo que mejor define la ley de Cristo es la caridad, y esta caridad la practicamos de verdad cuando toleramos por amor las cargas de los hermanos (SAN GREGORIO MAGNO, Moralia, 10).

Date cuenta, pues, de cómo atempera su repreensión el Señor a Pedro después de las negaciones con gran indulgencia, lo cual es muy propio del que ama (SAN JUAN CRISOSTOMO, Hom. sobre la 2.ª carta a los Corintios, 13).

#### **5. Saber comprender: una muestra de sabiduría**

Piensa que cualquier otro que hubiera tenido la gracia que tú tuviste lo hubiera hecho mucho mejor y no habría cometido tantas imperfecciones (J. PECCI -León XIII-, Práctica de la humildad, 45).

Es mucho más digno de compasión el que hace el mal que quien lo sufre (SAN LEÓN MAGNO, Sermón 95 sobre las bienaventuranzas).

Si eres tan miserable, ¿cómo te extraña que los demás tengan miserias? (SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER, Camino, n. 446).

## **6. La amistad se basa en buena parte en la comprensión de los defectos y de las opiniones contrarias del amigo**

(Puede haber entendimiento entre personas que tienen distinto criterio sobre algo), pero jamás podrá existir verdadera armonía donde impera la discrepancia de voluntades (CASIANO, Colaciones, 16).

Nadie puede ser conocido sino en función de la amistad que se le tiene (SAN AGUSTIN, Sermón 83).

## **7. Comprensivos y pacientes**

[...] es esta paciencia la que nos impulsa a ser comprensivos con los demás, persuadidos de que las almas, como el buen vino, se mejoran con el tiempo (SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER, Amigos de Dios, 78).